



CONFERENCIA GLOBAL
Agricultura familiar en
el centro de los sistemas
alimentarios sostenibles

CONFÉRENCE GLOBALE
L'agriculture familiale
au cœur des systèmes
alimentaires durables

GLOBAL CONFERENCE
Family farming at
the core of Sustainable
Food Systems

DOCUMENTO DE REFERENCIA

PANEL 1

**MEJORA DE LA PRODUCCIÓN SOSTENIBLE DE
ALIMENTOS DIVERSIFICADOS, SEGUROS Y NUTRITIVOS
A TRAVÉS DE LA AGRICULTURA FAMILIAR, Y SU
CONTRIBUCIÓN A UN MODO DE VIDA SOSTENIBLE**



Financiado por
la Unión Europea



Decenio de las
Naciones Unidas de la
**AGRICULTURA
FAMILIAR**
2019-2028



PRESENTACIÓN DEL PANEL

An illustration of a rural farm scene. In the foreground, there are several cows of different breeds, including a brown and white spotted cow and a brown cow with large horns. A man in a white shirt and red shorts is herding the cows with a long staff. Another man in a white shirt and blue shorts stands nearby. In the background, there is a brown barn with a black roof and the letters 'ABC' on its side. A woman in an orange shirt is standing near the barn. The scene is set in a field with yellow grass and green trees under a clear blue sky.

La Conferencia Global sobre la agricultura familiar en el centro de los sistemas alimentarios pretende ahondar en la implementación del Decenio de las Naciones Unidas de la Agricultura Familiar 2019-2028 para conseguir sistemas alimentarios más sostenibles, resilientes, inclusivos y viables, contribuyendo directamente al cumplimiento de los ODS.

La Conferencia gira en torno a diferentes sesiones de intercambio a lo largo de la Conferencia, entre ellas tres paneles temáticos. En este caso, el Panel 1 trata de la mejora de la producción sostenible de alimentos diversificados, seguros y nutritivos a través de la agricultura familiar, y su contribución a un modo de vida sostenible. Este Panel tiene como objetivo presentar y debatir sobre los modos y medios de producción de la agricultura familiar, que permitan a la vez un modo de vida viable y sustentable para los productores y productoras, y también una fuente de alimentación sana y diversificada para las comunidades. Diferentes ejes podrán ser puestos en relación, para trabajar desde la agricultura familiar en sistemas alimentarios más sostenibles, inclusivos, viables y resilientes:

- el desarrollo de prácticas como la agroecología a través de la descarbonización de las técnicas de producción, que permiten mejores resultados económicos, ecológicos y sociales;
- la creación de oportunidades de empleo decente para la juventud rural;
- sistemas de producción que permiten la inserción de AF en mercados más inclusivos y remunerados;

- la diferenciación de las políticas públicas enfocadas en agriculturas familiares diversas;
- el acceso de los agricultores familiares a los recursos y medios de producción ;
- y seguramente muchos más temas todavía.

Este documento se enmarca y se apoya en las otras temáticas desarrolladas a lo largo de la Conferencia:

- Panel 2: Promoción de cadenas de valor inclusivas y del acceso a mercados para las personas que se dedican a la agricultura familiar,
- Panel 3: Políticas públicas para ampliar la participación de la agricultura familiar en los sistemas alimentarios,
- temas transversales: (i) equidad de género y liderazgo de las mujeres rurales; ii) resiliencia y adaptación frente al cambio climático; iii) mejora del modo de vida de los agricultores y las agricultoras familiares; iv) inclusión, participación y fortalecimiento de las organizaciones de la agricultura familiar; y v) apoyo a las personas jóvenes para garantizar la sostenibilidad generacional.

Este documento ha sido elaborado por el Comité Asesor 1, compuesto por:

- Kwaku Sena Adessou, Secretario General, INADES-Formation,
- José Ángel Coto Hernández, Presidente, Programa de Dialogo Regional Rural (PDRR),
- Cristina Grandi, Jefa de Campaña Seguridad Alimentaria, IFOAM-Organics International,
- Lavinia Kaumaitotoya, Jefa de Programa, Pacific Island Farmers Organisation Network (PIFON),
- Joe Mzinga, Coordinador Regional, Eastern and Southern Africa small scale Farmers' Forum (ESAFF),
- Lany Rebagay, Técnica de incidencia, Asian Farmers' Association for Sustainable Rural Development (AFA).

El Comité Asesor ha sido coordinado por Jean-Michel Sourisseau, Socio-Economista, Director Adjunto del JRU ART- Dev, CIRAD, y apoyado por parte del Foro Rural Mundial por Agnès Morilhat, técnica de cooperación.

BREVE ANÁLISIS DE LA SITUACIÓN ACTUAL



La agricultura familiar es una manera de organizar la producción agrícola, forestal, pesquera, pastoral y acuícola gestionada y dirigida por una familia y que se basa principalmente sobre el trabajo familiar, tanto de las mujeres como de los hombres, tanto de los jóvenes como de las personas de más edad. La familia y la finca están relacionadas entre sí, evolucionan conjuntamente y combinan funciones económicas, ambientales, sociales y culturales. Además de la composición del trabajo, se diferencia de la agricultura empresarial por el hecho de que el capital de la explotación está detenido por una familia.

La agricultura familiar es la principal forma de producción alimentaria y agrícola en el mundo. Representa más del 80 por ciento de los productos alimentarios mundiales en términos de valor. Teniendo en cuenta el aspecto multidimensional de la agricultura familiar, la granja y la familia, la producción alimentaria y la vida en el hogar, la propiedad agrícola y el trabajo, los conocimientos tradicionales y las soluciones agrícolas innovadoras, el pasado, el presente y el futuro son tantos elementos que son todos profundamente vinculados.

La agricultura familiar es diversa, ya que las explotaciones familiares pueden ser más o menos grandes e insertadas en mercados internacionales, más o menos mecanizadas, cubrir formas jurídicas diferentes, y producir de manera más o menos agroecológica (incluso de manera convencional con alta productividad de trabajo).

Por lo general, la agricultura representa hoy en día un desafío mundial mayor. Está cada vez más bajo presión, para dar acceso a una población cada vez más creciente una alimentación sana, nutritiva a precios asequibles, adaptarse al cambio climático y a la degradación de los recursos naturales, especialmente a la escasez de agua, al agotamiento de los suelos, a una pérdida de la biodiversidad, y también a recursos de tierras distribuidos de manera muy desigual. Desigualdades sociales y económicas extendidas y persistentes entre zonas rurales y urbanas y la elección de favorecer, en ciertas regiones del mundo, los modos de producción a una alta intensidad de la revolución verde, han llevado a un nivel de urbanización sin precedente. Las ciudades tienen que enfrentarse a problemas relacionados con la marginalidad social y a veces a los conflictos y son especialmente sensibles al cambio climático. Además, los modos de vida urbanos han favorecido sistemas alimentarios concentrados, cadenas de valor largas y niveles de desperdicio alimentario altos (más de un tercio a nivel mundial).

Esta lógica productivista crea un gran desequilibrio e inequidad, beneficiando a las empresas y multinacionales de mayor tamaño ya que hace hincapié en las cantidades producidas, favorece la concentración de los medios de producción y se basa en una visión cortoplacista. No integra los costes medioambientales y sociales en los sistemas de precios. Limita a las agricultoras y los agricultores familiares, los endeuda y los hace dependientes de los mercados globalizados, que hacen bajar los precios y los sitúan en una competencia que a menudo les es desfavorable.

Desde luego, el actual sistema alimentario mundial produce suficientes alimentos para toda la población; sin embargo es vulnerable a las crisis, resulta ser incapaz de reducir el hambre y la malnutrición bajo sus diferentes aspectos, y aumenta las desigualdades sociales.

Para alimentar el mundo hoy en día y a largo plazo, es imprescindible y urgente modificar de manera profunda nuestros sistemas de producción alimentaria. Para los actores y actrices del DNUAF, la agricultura familiar ofrece las mejores perspectivas

MEJORA DE LA PRODUCCIÓN SOSTENIBLE DE ALIMENTOS DIVERSIFICADOS, SEGUROS Y NUTRITIVOS A TRAVÉS DE LA AGRICULTURA FAMILIAR, Y SU CONTRIBUCIÓN A UN MODO DE VIDA SOSTENIBLE

para realizar esta transformación, tanto de los sistemas de producción como de la gobernanza de la alimentación. La agricultura familiar debe caminar hacia y apoyarse en prácticas más agroecológicas, cumpliendo con los compromisos relacionados con la preservación de la biodiversidad, los retos del cambio climático y la gestión de los recursos naturales, y teniendo en cuenta los contextos, las culturas, los enfoques y las limitaciones de cada uno. También debe garantizar unas condiciones de vida dignas para las agriculturas y los agricultores, que son las y los principales actores de su aplicación, así como su bienestar general. Las estructuras familiares de producción pueden de hecho apoyarse sobre principios y prácticas virtuosas para una alimentación sana y sostenible, y sistemas alimentarios inclusivos y resilientes. Pero ello no vendrá sólo, las agricultoras y los agricultores familiares precisan de apoyo para hacerlo. A través de políticas públicas y programas suficientemente dotados que permitan dirigir a las estructuras familiares hacia prácticas inclusivas, sostenibles y adaptadas a cada contexto, tales como la agroecología, parece factible remediar al fracaso del sistema alimentario mundial.





PROPUESTAS

El Panel responde a las preguntas siguientes: por qué y en qué condiciones las agricultoras y los agricultores familiares pueden superar los desafíos de refundación de los sistemas alimentarios locales y mundial. El Panel se encargará de desarrollar estas propuestas teniendo como perspectiva las prioridades de implementación durante el próximo bienio del DNUAF (2022-2024). Habrá que incorporar estos elementos en la declaración final de la Conferencia.

Las cuestiones de producción están muy relacionadas con el Pilar 5 del Decenio: mejorar la inclusión socioeconómica, la resiliencia y el bienestar de las agricultoras y los agricultores familiares, los hogares y las comunidades de las zonas rurales. Sin embargo, son transversales a todo el Plan de Acción Global del DNUAF y sus siete pilares: no pueden reducirse a una dimensión estrictamente económica, ya que la agricultura familiar es multidimensional. La producción está vinculada a la dinámica de los territorios y a la preservación de los recursos naturales, cuestiona las relaciones sociales -en particular el papel de las mujeres y los jóvenes en la toma de decisiones- y requiere políticas públicas y acciones colectivas específicas.

Se trata de desarrollar las capacidades de las agricultoras y los agricultores familiares para potenciar y adaptar las soluciones técnicas e innovadoras, como la agroecología, basándose siempre en los conocimientos de los propios agricultores y agricultoras. El objetivo es de pasar de una situación de vulnerabilidad - vivida por muchas organizaciones de la AF en todo el mundo - a producciones aseguradas y con una mayor regularidad en el tiempo, que dependen en menor grado de los insumos externos y mejoran la eficiencia y la viabilidad económica de las explotaciones. Cabe prestar especial atención a los principios de la economía circular: aprovechamiento de los residuos, compostaje, etc. La cuestión de la autonomía de la agricultora y del agricultor es fundamental y afecta a todo el paquete tecnológico: pesticidas y fertilizantes de la industria petroquímica, equipos y semillas. En este último punto, existe una gran asimetría entre el interés mostrado por las semillas autóctonas, campesinas y las agroindustriales.

En este sentido, las formas colectivas de organización, en particular las cooperativas, ponen en común los recursos y refuerzan la capacidad de producción y organización de las agricultoras y los agricultores. Desempeñan un papel clave en la promoción y defensa de la agricultura familiar, acompañando a los agricultores y las agricultoras para superar su situación de vulnerabilidad.

Aunque las prioridades sean diversas en función de los contextos específicos, es necesario adoptar enfoques holísticos y dinámicos que hagan frente a las desigualdades de acceso a los recursos naturales, especialmente a la tierra, a los servicios como el crédito y el seguro, y a las tecnologías. Asegurar el acceso y el control seguro a la tierra por parte de las agricultoras y los agricultores familiares, en particular de los jóvenes y las mujeres, las comunidades indígenas o sin tierra será condición indispensable para el avance de la agricultura familiar, y debe ser prioridad de las políticas públicas. Las políticas públicas tienen que reducir la exposición y la vulnerabilidad a los fenómenos extremos relacionados con el cambio climático o con otros riesgos sociales y ambientales. Y tenemos que subrayar la necesidad de fortalecer las organizaciones de agricultores y agriculturas para desarrollar y aplicar soluciones colectivas e inclusivas.

Para esto, conviene promover el desarrollo de servicios de divulgación y de asesoramiento agrario plurales e inclusivos para mejorar los conocimientos de las agricultoras y los agricultores familiares y su uso de prácticas de producción adecuadas para el cultivo, sostenibles, no peligrosas y diversificadas para aumentar la diversidad de cultivos, la productividad, además de mejorar los ingresos generados y reducir el riesgo que suponen las tareas agrícolas peligrosas, especialmente entre los grupos vulnerables.

La diversificación de la producción y su orientación hacia cultivos más nutritivos y culturalmente apropiados, que además disminuyen los riesgos asociados al mercado y a los impactos del cambio climático, el fortalecimiento de prácticas y de técnicas más sostenibles que reducen la dependencia a los insumos externos, la diferenciación por la calidad y la salubridad de la producción y la generación de valor añadido son estrategias que pueden ser interesantes, aisladas o en combinación, para desarrollar el potencial individual y colectivo de la agricultura familiar. El Panel tendrá también que examinar más intensamente la cuestión de la calidad de las producciones y de la perspectiva del reconocimiento por los mercados de esa calidad. En relación con el Panel nº2, la conexión entre la producción y los mercados públicos, el reconocimiento

de los servicios ambientales y sociales brindados, en particular a través de la certificación, son todas propuestas que han de considerarse.

Según las situaciones de partida de los AF y según los contextos en los que evolucionan, las soluciones tomarán formas diferentes, basadas en una territorialización y adaptación de la agricultura familiar a las realidades de los agricultores y agricultoras. Por ejemplo, aunque una intensificación de la producción parezca imprescindible para los más vulnerables, formas de desintensificación podrían considerarse para otros. No consiste en encontrar la convergencia. Es preciso reducir los impactos ambientales de las granjas familiares más comprometidas en las lógicas convencionales manteniendo a la vez niveles de ingresos decentes y mejorando el desempeño social; seguramente convendría primero mejorar los resultados económicos y de producción de las estructuras menos convencionales. Es necesario aumentar los niveles de financiación de la agricultura y orientarlos más claramente hacia las explotaciones familiares que adoptan prácticas útiles para todas y todos y alimentan sistemas alimentarios sanos e inclusivos.

La producción debe mirar también hacia el consumo: una producción agrícola familiar adaptada a su territorio significa también que corresponde a las necesidades alimentarias de la población, sobre todo en términos de nutrición y salud.

Otra propuesta de acción se refiere a la cuestión del trabajo, que de nuevo exige acciones y políticas públicas específicas. La agricultura familiar debe poder contribuir de manera significativa a la reducción de las desigualdades, dadas las oportunidades de empleo que representa. Es necesario regular estas condiciones de trabajo para que la agricultura familiar pueda crear empleos decentes, atractivos para las y los jóvenes, generando medios de vida dignos y sostenibles, tanto para las familias como para las comunidades rurales.

La experiencia demuestra que las políticas públicas favorables a la agricultura familiar son posibles y necesarias para reducir las desigualdades y promover sistemas agrícolas y alimentarios viables tanto en las familias como en las comunidades rurales. Sin embargo, la experiencia también demuestra que estas políticas, para ser sostenibles, deben estar ancladas en la ley y en las instituciones. Las instituciones y organizaciones involucradas deben asegurarse de la solidez de las políticas públicas dedicadas a la agricultura familiar en el tiempo, y no dependientes de cambios de administración.